MEDIO: RUMBO DE MEXICO
SECCION: PERSPECTIVA
PAGINA: 06
FECHA: 13/SEPTIEMBRE/2012

Comunicación Financiera

Viraje social ante políticas entreguistas

ARMANDO ALCOCER

Twitter. @Armando_Alcocer

A unas horas del 202 aniversario del Grito de Independencia, valdría la pena preguntarnos si México alcanzó su plena emancipación o sólo se trata de una solemnidad para armar la grita, escuchar diatriba presuntamente nacionalista y que los más, 57.7 millones de pobres, momentáneamente olviden el alarido de sus estómagos vacíos por el hambre y la sed de justicia... social, toda vez que son testigos perennes de la negación del Estado en brindarles una auténtica soberanía nacional en materia alimentaria, energética, económica y en seguridad pública.

Ya que en los hechos, vivimos un "Estado de sitio"; es decir, un régimen de excepción declarado por grupos multinacionales con injerencia en el Congreso que violentan nuestro Estado de Derecho, valiéndose de su poder económico y abuso de la fuerza para contener a las mayorías que se les resisten. De ahí que nuestras garantías universales como derecho al empleo, a la vivienda, a la salud, a la educación y al bienestar social estén secuestradas por intereses ajenos a nuestra nación, pues su objetivo es maximizar ganancias sin importar los costos.

Lucha que no se entiende sin la directriz de Estados Unidos que se rasga las vestiduras exigiendo combatir al narco, mientras que sus cadenas televisivas internacionales como Discovery, National Geografic y History Channel, realizan apologías de lo lucrativo de la industria de las drogas y sus pudientes empresarios. Pero que del otro lado del Río Bravo, México y el resto de américa a diario el gobierno estadounidense les regatea apoyos económicos y tecnología de punta para encarar el crimen organizado que ellos mismos fomentaron por años.

Así que ¿cuál Independencia?, si la directriz de seguridad nos llega del norte, al igual que los ordenamientos económicos le llegan a México y al resto del mundo de organismos Internacionales como el BM, el FMI y la OCDE, que imponen a millones de seres humanos una férrea disciplina fiscal con tal de alcanzar sus metas macroeconómicos, sumiendo a la especie humana en la indigencia y a los gobiernos a la inestabilidad, por culpa de sus dóciles autoridades y sus aplaudidores que se hinchan de orgullo al ocupar elevados rankings financieros.

Como explicar a un niño que no tendrá un futuro promisorio pues no podrá estudiar y tendrá que trabajar a corta edad, si es que antes no termina muerto de hambre, por una bala pérdida o a manos de algún tratante, pero que eso es ficción pues a criterio de Moody's Analytics y Calderón "vivimos en un país exitoso y gozamos de estabilidad económica", a pesar que sus padres se separaron por la evidente crisis economica que arroja un deficit de 7 millones de plazas y ha pauperizado el ingreso familiar hasta negarles los mínimos niveles de consumo.

La dependencia alimentaria es otra grave crisis que azota a México desde el siglo XXI, pero que a partir de 2010, 11 y 12 nos ha llevado a incrementar en un 89 por ciento la interdependencia del exterior, situación que ha repercutido en un alza del 200 por ciento en el precio de los alimentos debido a los vaivenes de los precios internacionales, como con el maíz blanco, cuyo precio de importación en 2010 fue de 220 dólares por tonelada; al concluir 2011 se situó en 350 y hoy ronda en los 500 dólares la tonelada, una tasa de crecimiento del 230 por ciento.

Ante tal panorama urge que las autoridades entrantes por encima de las ideologías trasnochadas, sin escusas ni pretextos hagan efectiva la Independencia de México, pues no existirá soberanía nacional mientras dependamos del extranjero para sobrevivir y nuestras libertades se planifiquen en lujosos escritorios de Wall Street, ya que de seguir así a los miles de miserables no les importará sumarse a los más de 43 grupos subversivos en el país para allegarse justicia, aun cuando sea por propia mano y que esto empeore para todos.

Pero la buena noticia es que la izquierda institucional ya organiza un frente amplio liderado por Marcelo Ebrard, recién homenajeado por la ONU por su política de respeto a los Derechos Humanos, para impulsar políticas sociales de avanzada a nivel nacional, para erradicar la pobreza y la desigualdad, dando un viraje sustantivo a la política asistencial y la productividad que destierre los conflictos sociales y garantice nuestras libertades constitucionales, ya que nos merecemos un México progresista, justo y libre para gritar abiertamente... ¡Viva México!